

La ética en el estallido del universo del discurso

El despliegue actual del deseo del analista descarta la pulsión genital, de acuerdo a la lógica establecida por Lacan. Por sólo tomar una cita de una sesión del 16 de enero de 1957, en el seminario *Las relaciones de objeto y las estructuras Freudianas*, la dirección de la cura consistía a reducir las pulsiones parciales para unificarlas en la pulsión genital, como la pulsión ideal.

El motivo que propicia la lógica de Lacan se asienta en desconsiderar el Ideal de Yo propuesto como eje superior de la pulsión genital, alcanzado por el psicoanálisis que podría incluso plantear diferencias de clase. Como ejemplo: ¿Cómo aceptar que el *Hombre los lobos* tuviera atracción por mujeres de la servidumbre?

Freud en 1912, publica *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa*, anunciando dos corrientes para el desarrollo de la libido del ser hablante, una tierna y otra sensual, cuya reunión es lo único que asegura una conducta amorosa plenamente normal. Durante el tiempo de desarrollo post-Freudiano la función del *Ideal de Yo* queda consolidada en el Uno unificante de la pulsión genital, siendo objetivo del análisis su consumación *hetero*, para que desaparezca la neurosis.

Lacan avanza hacia un más allá del principio del placer, introduciendo a través de la repetición, la estructura del lenguaje en el ser hablante que concibe al algoritmo $\$ \diamond a$ como fantasma.

Ese *Uno en más* que se puede y no se puede contar, en la segunda sesión del seminario *Lógica del fantasma* con fecha del 23 de noviembre de 1966, Lacan lo descarta porque no es posible una reunión amorosa plenamente normal, con la unión de lo tierno y lo sensual. La causa es el *objeto a*.

Así se expresó Lacan: “*c’est ça que constitue ce manque auquel il s’agit que nous dominons la fonction logique, celui qui fuit précisément éclater ce qu’il en est de l’univers du discours*”.

El *estallido del universo del discurso* hace imposible para un sujeto ligado con la letra como matema de un álgebra, el *objeto a*, ligar las dos corrientes freudianas de la libido.

El *objeto a* causa desde lo más abyecto de la degradación a una posición alejada del *Ideal de Yo*, dando la opacidad del síntoma como eje de una disarmonía en el lazo social respecto de la sexualidad del analizante.

El fin del análisis propone otra dimensión, para la sexualidad del ser hablante a partir de la consideración del *estallido del universo del discurso*, que mantiene la disarmonía, entre un autoerotismo que no es posible perder porque la lógica implica un *no-todo* y la sexualidad desarrollada en su máxima potencia por la acción de S (\bar{A}).

Este *estallido* es descrito también en el Seminario 16 *De otro al otro* en la sesión del 19 de marzo de 1969. La pulsión que recorre el trazo del Otro para un sujeto en transferencia, al otro como partenaire, de desliga de la unificación porque siempre es en menos, por un autoerotismo que siempre resiste y es causa de chiste, dando pie a la existencia del inconsciente.

Ya desde el tiempo lógico del "*Estadio del Espejo*" es posible encontrar la imposible unión del Uno del cuerpo, aunque la ilusión del *asentimiento* del partenaire como otro, le brinda al *infans* un momento de júbilo suponiendo la existencia.

El seminario de *La Angustia* nos muestra otra vertiente en la consideración del *Estadio del Espejo*, ya que es necesario considerar que nunca el *i(a) real* hace Uno con el *i'(a) virtual*. La imagen *i(a) real estalla en el universo del discurso* y la consecuencia en la dirección de la cura, concierne al efecto de pérdida en el narcisismo secundario.

Sea el sexo que sea el Super-Yo como retorno en lo real del *i'(a) virtual*, diferenciado entre los sexos entre el ser negativo y el tener el falo como $-\varphi$, hace diferencia entre diferentes goces ligados al cuerpo. La pérdida del narcisismo está ligada al análisis del Super-Yo a la letra cuando se produce el encuentro con lo más opaco del síntoma ligado a una sexualidad siempre discordante para cada uno en el lazo social.

Si bien Lacan se refirió siempre a la libido masculina, también a través de la *identificación histérica* el compromiso aún más es propio de La mujer. De las mujeres al hombre, se produce este *estallido* que nos emparenta. No se puede negar que algo *estalla* como saber absoluto en la relación sexual fálica tomando en cuenta su inexistencia.

Que no haya relación sexual y el *estallido* consecuente entre el autoerotismo de órgano y el encuentro con la *significancia* aportada por el S(\bar{A}) determina una nadificación mental en el ser hablante, donde la persistencia de la consumación unificante del Ideal de Yo hace existencia.

Es preciso analizar en el discurso, un matema *fractal* o sea lo que no tiene perímetro de la virtualidad $i'(a)$ que retorna en el goce del cuerpo ligado al Super-Yo, para aceptar una nada que persiste en la relación sexual fálica.

La *palabra de amor* como alma del toro del seminario *Encore*, viene a producirse en esa nada, sustituyendo al aforismo anterior donde *sólo el amor hace al goce condescender al deseo*.

La dirección de la cura se orienta a descartar primero lo ontológico del final de una causa. Es la producción de un discurso que hace fluído ligado al *objeto a*, porque estalla en el Ideal.

El *objeto a* persiste sólo en la causa del deseo posible a la nadificación que plantea la unión de lo tierno con lo sensual en forma Ideal. Pero la producción de discurso ligado a los trayectos pulsionales, hace de la existencia un *infinito* que produce una *finitud* cuando estalla la suposición del saber transferencial.

¿Cómo es que aparece el falo imaginario? Para Lacan el *representante-representativo* es el nudo de la pulsión como atractor extraño. Hay un efecto inesperado del S1 al S2 en el par ordenado: la aparición de un sujeto. La clínica psicoanalítica prueba con aseveraciones que están instaladas, donde el atractor extraño trae un orden discordante en el saber del S2. Entre el S1 y el S2 del par ordenado, un sujeto del inconsciente potencia el $-\varphi$, en el momento en el que *estalla* la suposición de una imagen *real* $i(a)$ amparada por el sujeto barrado $\$$. *Estalla* el $i(a)$ como atributo narcisista de la necesidad siendo producto de una cadena significante. Que *estalle* significa la desaparición del $i'(a)$ permaneciendo como $-\varphi$ si la interpretación analítica atañe al Super-Yo, imposible de desprender del todo en un análisis.

El atractor extraño es efecto del *estallido* y produce el paso de S1 a S2. El *estallido del universo del discurso* es una pérdida porque *estalló* la imagen real del *i(a)* asociado al Yo ideal. Hay algo del narcisismo secundario que tiene que perderse para todo sexo como *estallido del universo del discurso* con diferentes consecuencias.

La consecuencia del verbo *éclater* puesto en juego en *el universo del discurso*, concierne a la singularidad de cada lengua. En español y en francés es distinto el verbo *estallar* del verbo *explotar*, *éclater* del verbo *exploser*.

El verbo *explotar* se dirige a un sujeto que recae en considerar los otros como cosas y con el consecuente efecto de *plus valía* cuando el discurso se debiera asentar sobre el *plus de gozar* en la producción.

En inglés hay diferencia entre los verbos *to blow up* o *to burst* y el verbo *to exploit*. No creo que sea casualidad que en 1966, año del Seminario *La Lógica del Fantasma*, se haya filmado la recordada película italo-británica, *Blow-up* de Michelángelo Antonioni. Quiero decir que Antonioni no estaba que sepa, en relación a la producción de Lacan en la lógica del *estallido del universo del discurso*.

Daniel Paola

(Escuela Freudiana de Buenos Aires)